

Setos para zonas frías y umbrosas



► Texto y fotografías: Antoni Orengo

Cuando el frío y las reducidas horas de insolación al año condicionan las especies y variedades que se pueden cultivar con éxito, los setos pueden ser un aliado insustituible no sólo del agricultor sino también del ganadero. Además de formar un buen refugio de fauna auxiliar, estas barreras vegetales protegen del frío al frenar los vientos predominantes y retener los beneficios del sol. Pero si queremos implantar con éxito un seto en estos lugares tanto en la región eurosiberiana de la península, como en la zona continental o en lugares situados a cierta altitud, debemos elegir las especies más adecuadas a estas condiciones y tener en cuenta algunos requisitos

A sí, una correcta elección del tipo de seto y, sobre todo, del lugar de implantación puede aumentar los rendimientos productivos de nuestra parcela. Prestaremos también atención a la distribución de las plantas en el seto con vistas a evitar en lo posible excesivas sombras al cultivo.

La existencia de estos setos variados y con predominio de especies productoras de frutos carnosos, puede ser un componente fundamental en la supervivencia y distribución de aves frugívoras invernantes como mirlos, zorzales y petirrojos, que podrán alimentarse cuando la nieve les impide el acceso a insectos, caracoles o lombrices, o cuando necesitan completar la demanda energética para superar las largas y frías noches. Así mismo, en estos lugares con climas severos en los que existe un periodo sin cultivo, el seto adquiere vital importancia para la fauna como refugio y lugar donde alimentarse.

QUÉ ELEGIR PARA PLANTAR

Lo importante será observar la naturaleza, ver qué especies crecen en las zonas próximas y con condiciones semejantes a nuestra finca o parcela. Será importante también elegir una correcta y equilibrada proporción de especies caducas y perennes.

Además de las especies que aquí proponemos, existen otras que pueden ser muy útiles como los abedules (*Betula pubescens*), alisos (*Alnus glutinosa*), rebollos (*Quercus pyrenaica*), mundillos (*Viburnum opulus*), bonetero (*Euonymus europaeus*), aladierno (*Rhamnus alaternus*), aligustre (*Ligustrum vulgare*), arraclán (*Frangula agnus*), cornejo (*Cornus sanguinea*) y otros.

Enebro (*Juniperus communis*)

Arbusto o arbolillo siempre verde de 3 a 4m de altura que, si se le deja, llega a crecer hasta 10m. Las hojas son pequeñas, aciculares, rígidas y punzantes.

Por su porte medio-alto, resulta un arbusto interesante para formar setos en parcelas de mediano tamaño. Por su capacidad punzante, y aún más si se planta en marcos estrechos, conforma setos difíciles de atravesar. La destilación de alcoholes con los frutos o arcéstidas del enebro da como resultado la conocida ginebra. Estos mismos frutos se utilizan en medicina popular como diuréticos y digestivos.

La recolección de los frutos se realiza a partir de noviembre, cuando están bien maduros, de color azul oscuro. Se trata de una especie dioica, por lo que nos aseguraremos de que haya cerca algún ejemplar macho que asegure la fecundación. Una vez en casa, pondremos a

macerar los frutos en agua durante 2 o 3 días. A continuación los trituraremos con una batidora y separaremos las semillas de la pulpa con agua a presión y una criba adecuada. Seguidamente secaremos las semillas para almacenarlas o sembrarlas. Presenta letargo, por lo que su germinación es bastante lenta, pero si sembramos a principios del otoño, empezarán a germinar durante la primavera y verano siguientes.

Acebo (*Ilex aquifolium*)

Se trata de un arbusto de hasta 8m de altura, con hojas rígidas, coriáceas, brillantes y espinosas. Por la densidad y compacidad de su ramaje, por la espinosidad de sus hojas y por soportar muy bien las podas, resulta una magnífica elección para constituir setos infranqueables. Es, por otra parte, un arbusto ornamental de primer orden, en especial en otoño cuando los numerosos frutos rojos contrastan sobre el verde brillante del follaje.

Cosecharemos los frutos en otoño e invierno y los pondremos a macerar un par de días en agua. Extraeremos, a continuación, la semilla mediante triturado con batidora y separación con chorro de agua sobre un cedazo. Las semillas sembradas germinan con dificultad y lentamente por lo que, para tener plantas utilizables para el seto, deberemos esperar 2 o 3 años.

Tilos (*Tilia platyphyllos*, *T. cordata*)

Pueden llegar a ser árboles robustos de 30m de altura con la copa amplia y el follaje compacto. Resultan útiles como elemento central de los setos altos, pero también se pueden mantener con tamaños más reducidos mediante podas periódicas. Estas podas nos serán provechosas para alimentar vacas y cabras que gustan de comer sus hojas. Como es conocido, la infusión de las flores y brácteas tiene virtudes sedantes y tranquilizadoras. Por otro lado, las flores son ricas en néctar, muy atractivo para las abejas.

Los frutos, en forma de pequeñas bolas, maduran a principios de otoño, momento en que los recogeremos moviendo las ramas para que caigan sobre lonas o mantas dispuestas bajo los árboles. Tras haber eliminado las brácteas que rodean las semillas sembraremos inmediatamente, bien en contenedores o recipientes altos, bien directamente en la tierra en surcos y se tapaná con un espesor de 2cm. Un porcentaje de semillas germinarán en la siguiente primavera y el resto lo irá haciendo a lo largo de los siguientes meses.

Se reproduce con cierta facilidad por estaca y acodo. De una u otra forma, cuando las plantas alcancen el medio metro de altura, estarán listas para su plantación en el seto, bien con cepellón bien a raíz desnuda.

Avellano (*Corylus avellana*)

Es un arbusto de hoja caduca muy ramificado desde la base que llega a crecer hasta poco más de 5m. Rebrotan

múltiples tallos a partir de la cepa, por lo que resulta muy interesante como elemento principal del seto. Los frutos, las avellanas, son muy nutritivos y apreciados en repostería y como fruto seco. Con las ramas, largas y flexibles, se confeccionan cestos y capachos.

Se puede reproducir a través de la semilla, para lo cual no habrá más que sembrar la avellana y esperar unos pocos meses. Resulta más rápido y sencillo propagarlo a través de estacas o mediante acodos aéreos. El sistema más rápido, sin embargo, consiste en extraer los hijuelos que nacen en la base y plantarlos con sus raíces en una buena tierra orgánica o directamente en el seto.

Tejo (*Taxus baccata*)

Aunque con el tiempo puede convertirse en un árbol de más de 15m, el tejo adquiere en sus primeros decenios de vida un porte arbustivo bastante compacto. Las hojas, de color verde oscuro, se mantienen todo el año.

Soporta muy bien la poda, rebrotando con facilidad por lo que resulta muy útil para la creación de setos mono-específicos en lugares umbrosos y fríos. Como es conocido, toda la planta es tóxica con excepción del arilo o envoltura carnosa de color rojo que cubre la semilla.



.....
El llamativo fruto del acebo



.....
Frutos del tilo, *Tilia platyphyllos*



.....
El avellano nos da frutos y varas flexibles

La recolección de los frutos la haremos de forma manual a lo largo del otoño. El arilo lo separaremos de la semilla directamente con las manos. Una vez limpia la semilla, la sembraremos en bandejas durante ese mismo otoño y nos armaremos de paciencia, pues las germinaciones se pueden alargar hasta la segunda primavera y siempre en porcentajes bajos. El crecimiento de las plántulas es también lento, debiendo esperar un par de años para tener planta utilizable en el seto.

El tejo responde bien al estaquillado por lo que, si queremos ganar tiempo, cabe la posibilidad de realizar esquejes de madera semileñosa y de 10 o 12cm, y ponerlos a enraizar sobre un substrato suelto y, mejor aún, en cama caliente (se puede realizar sobre un lecho de estiércol en fermentación) y en invernadero.

Arces (*Acer monspessulanum*, *A. campestre*, *A. pseudo-platanus*)

Los arces son árboles o arbolillos de hoja caduca con frutos provistos de alas membranosas. Soportan bien el recorte, por lo que son útiles para crear setos compactos muy ornamentales. La madera, que es dura y fácilmente torneable, se emplea para fabricar mangos de herramien-



.....
Frutos del arce. Las hojas y ramillas sirven de forraje

tas y otros utensilios agrícolas. Las hojas y ramillas tiernas se usan como ramón o forraje para el ganado.

El fruto, una doble sámara, se recogerá entre septiembre y noviembre, bien a modo de ordeño o bien vareando el árbol después de poner mantas debajo. Eliminaremos las alas mediante frotación manual y sembraremos en contenedores altos (tipo forestal o tetrabriks y botellas recicladas) o directamente en la tierra. La germinación se producirá al final del invierno o principio de primavera siguientes y en el invierno del siguiente año dispondremos de plantas para ubicar en nuestro seto, bien en contenedor bien a raíz desnuda.

Rusco (*Ruscus aculeatus*)

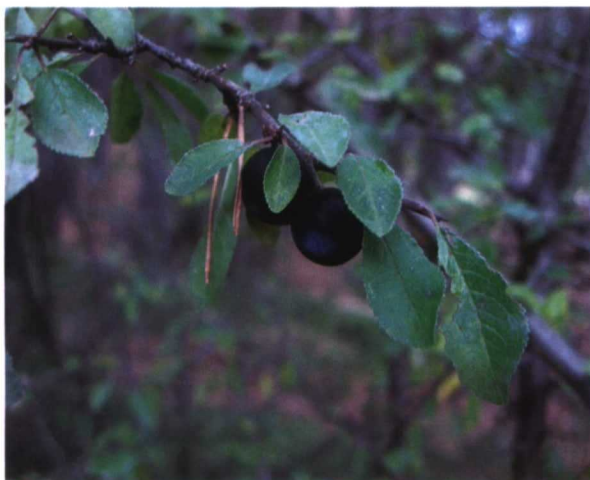
Es una planta vivaz de poco menos de 1m de altura dotada de un rizoma subterráneo del que nacen numerosos tallos rígidos. Se trata de una excelente elección para cubrir la parte baja del seto. Con la poda adquiere compacidad, que junto con la espinosidad de los filóclados o falsas hojas hace que forme pequeños muros verdes casi impenetrables. El rizoma se utiliza en fitomedicina como diurético y antivaricoso.

Los frutos se recolectan a mano a lo largo del otoño y parte del invierno. Para separar la semilla los pondremos a macerar en agua un par de días para, seguidamente, triturarlos con una batidora a baja velocidad y aplicar agua a presión sobre un cedazo. Una vez limpias las semillas,

Una buena plantación

La plantación se hará durante el reposo vegetativo de la planta, fuera del periodo más riguroso, es decir, entre los meses de febrero a abril y siempre que no haya peligro de heladas en el aire o en el suelo. Antes de plantar deberemos decidir la distribución de las plantas y la densidad de plantación. La disposición de las plantas puede ser a marco real, en rectángulos, al tresbolillo o buscar diseños más naturales, disponiendo las plantas de manera irregular.

Para plantar excavaremos hoyos que sean al menos dos veces más anchos que el cepellón o el conjunto de raíces cuando lo hagamos a raíz desnuda. Los hoyos se harán mejor si previamente hemos tenido unos meses bien acolchada la tierra con abundante paja o cartones. Después cavaremos con buen tempero y cuando no haya habido heladas recientes. A continuación extraeremos la planta de su contenedor y la colocaremos en el hoyo de manera que el cuello de la planta no quede enterrado. Añadiremos el resto de tierra y algo de compost o estiércol bien hecho y pisaremos alrededor del tallo para que no queden cámaras de aire y el contacto de la raíz con el suelo sea total. Al pisar la tierra quedará una pequeña hondonada que servirá para acumular agua del riego o de la lluvia. Las primeras semanas es conveniente dejar que el sol caliente la tierra, después el acolchado se encargará de promover la actividad de la fauna y flora edáficas, provocando un adecuado crecimiento radicular.



.....
 Pensemos en las aves frugívoras al plantar setos variados con frutos carnosos, como el endrino

sembraremos en bandejas. La germinación tarda en llegar y es siempre irregular y en bajos porcentajes. Por eso, deberemos sembrar una cantidad de semilla superior al triple de ejemplares que deseemos obtener. Cuando las plántulas alcancen 10 o 12cm las repicaremos a contenedores individuales, en los que estarán hasta alcanzar unos 30cm, momento en que las plantaremos en el seto.

Endrino (*Prunus spinosa*)

Es un arbusto caduco ramoso dotado de espinas. Florece con profusión durante la primavera, con flores de modesto tamaño pero vistosas.

Resulta útil para formar cerramientos cuando la defensa ante el viento invernal no sea la prioridad y cuando se requiera no sombrear en exceso los cultivos. Soporta bien la poda, rebrotando con facilidad por lo que se pueden conseguir cercados impenetrables por el ganado. Los frutos o endrinas se maceran en licores anisados para preparar el aromático pacharán. Con su madera se pueden fabricar mangos de herramientas muy duros y duraderos.

Los frutos maduros, de color azul negruzco, se recolectan a partir de septiembre-octubre. Para extraer las semillas, pondremos los frutos a macerar un par de días para, a continuación, triturarlos con la batidora a bajas revoluciones y separar la pulpa con cribas y chorro de agua. Una vez secas las semillas, sembraremos ese mismo otoño ya que presentan letargo interno y no empezarán a germinar hasta la primavera siguiente. Un año más tarde, dispondremos de plantas de 15-20cm listas para ubicarlas en el seto.

Serbales y mostajos (*Sorbus aucuparia*, *S. torminalis*, *S. aria*)

Los serbales son arbustos o árboles de tamaño medio, de hoja caduca, flores blancas y vistosos frutos rojos o anaranjados.



.....
 Los frutos del serbal también son comestibles

Son arbolillos de gran valor ornamental, muy útiles para formar setos de mediana altura. Los frutos son comestibles y con virtudes astringentes y antiescorbúticas. Son muy apreciados por los pájaros, en especial por los tordos y los mirlos. Su madera es muy dura y, por ello, apreciada para confeccionar todo tipo de mangos para herramientas.

La recolección de los frutos debe hacerse a partir de septiembre, cuando están maduros pero antes de ser comidos por la fauna frugívora. Contienen sustancias inhibitorias de la germinación por lo que debemos extraer la semilla rápidamente. Para ello, los dejaremos macerar un día en agua, los trituraremos con la batidora y separaremos la semilla de la pulpa con la ayuda de una criba y agua a presión. A continuación sembraremos en contenedores o directamente en una tierra mullida. La germinación sucede de una forma lenta, de manera que habremos de esperar a la primavera del segundo año para disponer de plantas utilizables. En función de la siembra, dispondremos de planta con cepellón o también a raíz desnuda.

Clemátide (*Clematis vitalba*)

Es una trepadora leñosa que se encarama a los árboles y arbustos mediante tallos volubles. Tiene hojas compuestas que caen en invierno. Las flores nacen en vistosos ramilletes y son de color blanco-verdosas.

Realiza un importante papel al dar ligazón al conjunto del seto, resultando además muy ornamentales en primavera y verano, durante su floración.

Las semillas se recolectan a partir de octubre o noviembre y se siembran en bandejas o contenedores individuales. Empezarán a germinar a final de la siguiente primavera y en el siguiente verano. Para la primavera del segundo año dispondremos de plantitas de 30 o 40cm dispuestas a formar parte de nuestro seto. ■